

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ESTADÍSTICA



LICENCIATURA EN ECONOMÍA
TRABAJO FINAL

**“Crecimiento económico y transición demográfica de los Tigres
Asiáticos en el período 1980-2019”**

Alumna: Garelli, Victoria
(G-6318/5)

Docente Tutora: María Fernanda Ghilardi

Septiembre 2024

Resumen

Este trabajo analiza el desempeño económico de los Tigres Asiáticos (Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán) en las primeras dos décadas del siglo XXI en comparación con las últimas dos del siglo XX, con un enfoque en el impacto de la transición demográfica. A partir de variables como el PIB per cápita, la tasa de dependencia y la participación laboral, se examinan los efectos de los cambios en la estructura poblacional sobre el crecimiento económico. Asimismo, se comparan las trayectorias de los Tigres Asiáticos con otras economías avanzadas y en desarrollo, destacando los desafíos del envejecimiento poblacional y las oportunidades emergentes. El estudio sugiere que la transición demográfica ha sido un factor relevante en el desempeño económico de estas economías, pero no el único. Finalmente, se subraya la importancia de diseñar estrategias para mitigar los efectos negativos del envejecimiento, al tiempo que se aprovechan las oportunidades que brinda una longevidad saludable para el crecimiento económico.

Palabras clave: Tigres Asiáticos, transición demográfica, crecimiento económico.

Abstract

This research analyses the economic performance of the Asian Tigers (South Korea, Hong Kong, Singapore and Taiwan) in the first two decades of the 21st century compared to the last two decades of the 20th century, focusing on the impact of the demographic transition. Using variables such as GDP per capita, age dependency ratio and labour force participation rate, the research examines the effects of changes in population structure on economic growth. Also, compares the trajectories of the Asian Tigers with other advanced and developing economies, highlighting the challenges of population ageing and emerging opportunities. It suggests that the demographic transition has been a relevant factor in the economic performance of these economies, but not the only one. Finally, it underlines the importance of designing strategies to mitigate the negative effects of ageing, while taking advantage of the opportunities that healthy longevity provides for economic growth.

Keywords: Asian Tigers, demographic transition, economic growth.

Índice

1. Introducción.....	4
2. Crecimiento económico y población en los Tigres Asiáticos.....	5
2.1. El “milagro” asiático y los determinantes del crecimiento.....	5
2.2. Transición demográfica y su relación crecimiento económico.....	6
3. Aspectos metodológicos.....	7
4. Crecimiento económico de los Tigres Asiáticos en el siglo XXI.....	9
4.1. Comparación de las trayectorias de crecimiento económico de los TA con otras economías en desarrollo y avanzadas.....	10
4.2. El proceso de transición demográfica en el desempeño de los TA comparado con la OCDE y América Latina y el Caribe.....	12
5. Conclusión.....	17
Referencias bibliográficas.....	19

1. Introducción

El crecimiento económico sin precedentes de los llamados Tigres Asiáticos¹ (Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán), de ahora en adelante "TA", desde principios de la década de 1960 hasta los años 90, fue uno de los fenómenos económicos más notables del siglo XX y ha despertado un interés significativo en la literatura sobre crecimiento económico.

A estos países se los identifica dentro de la primera oleada de crecimiento económico de los países del Sudeste Asiático, dado que lograron pasar de ser economías de bajos ingresos a convertirse en potencias económicas en un tiempo relativamente corto. Su capacidad para lograr tasas de crecimiento que multiplicaron a las de las naciones avanzadas, incluso al momento de su industrialización, hizo que fueran considerados como un modelo exitoso para países en vía de desarrollo y uno de los pocos casos de convergencia económica². Los TA experimentaron tasas anuales de crecimiento de su producto per cápita que superaron el 6 por ciento durante décadas consecutivas.

A pesar de agruparse bajo la etiqueta de "Tigres Asiáticos", estas economías son diversas entre sí. Singapur, una ciudad-Estado independiente, se destaca por su alta densidad poblacional y su rol clave como centro financiero y comercial global. Hong Kong, una Región Administrativa Especial de China, es un territorio autónomo con una población densamente concentrada y una economía basada en el comercio y las finanzas internacionales. Corea del Sur, una república presidencialista, constituye uno de los países tecnológicamente más avanzados del mundo, con gran parte de su economía focalizada en la vanguardia del desarrollo tecnológico; mientras que Taiwán, si bien China lo reclama como una provincia suya, en la práctica se considera un Estado independiente con su propio gobierno (BBVA, 2009). Ésta última economía se caracteriza por ser una economía pequeña dominada por el sector de servicios financieros y uno de los más importantes productores mundiales de productos electrónicos.

Como elementos en común puede señalarse que en general no poseen abundantes recursos naturales, y entre sus factores de éxito suelen mencionarse la importancia de su capital humano, las altas tasas de inversión y su fuerte orientación externa.

Su éxito fue uno de los factores determinantes del resurgir de la literatura sobre crecimiento económico a finales de los ochenta y comienzos de los noventa. Uno de los debates más conocidos está vinculado a si la experiencia de estas economías puede definirse o no como un "milagro" económico. Los autores más escépticos destacan el fuerte aumento de la dotación de factores, capital humano y físico, mientras otros llaman la atención sobre cómo estas economías pudieron asimilar y dominar tecnologías avanzadas en tiempo relativamente corto de tiempo y traducirlas en mayor productividad.

Los análisis sobre este tema en los últimos veinte años se centran principalmente en los desafíos a los que se enfrentan las economías para seguir manteniendo su posición internacional y la influencia que tienen en el crecimiento económico factores como la inversión en I+D, el capital humano y la productividad (Fundación BBVA, 2010). También, hay estudios recientes (Jorgenson & Vu, 2011; Rabinovitch & Cox, 2019) sobre la proximidad de éstos al crecimiento económico de Estados Unidos, Japón u otros países avanzados.

En el siglo XXI, tras superar la crisis financiera de 1997 y la crisis internacional de 2008-2009, y a pesar de los profundos cambios provocados por la globalización, los TA han logrado

¹ Ningún otro grupo de países logró rápidamente tasas de crecimiento tan altas como Hong Kong, Corea del Sur, Taiwán y Singapur. Entre 1960 y 1990 llegaron a cuadruplicar el ingreso per cápita, registraron una industrialización veloz y desarrollo económico, fomentando el comercio internacional y lograron la reducción de la pobreza. Por eso en la literatura se los conoce como "Tigres Asiáticos" (Leipziger & Vinod, 1993).

² Proceso por el cual las economías más pobres, en términos de ingreso per cápita, tienden a crecer más rápido que las economías más ricas, lo que eventualmente lleva a una igualación de los niveles de ingreso. Este fenómeno implica que, bajo ciertas condiciones, las economías menos desarrolladas pueden cerrar la brecha con las más avanzadas.

mantener una posición sólida en la economía global. Sin embargo, su crecimiento ha mostrado signos de desaceleración.

Si bien se reconoce que el crecimiento económico depende de múltiples factores, el objetivo de este trabajo es analizar el desempeño económico de los TA en las primeras dos décadas del siglo XXI en relación a las últimas dos décadas del siglo XX poniendo especial énfasis en la influencia de la transición demográfica.

El trabajo se divide en cuatro partes, en la primera se aborda el marco teórico, donde se presenta el debate académico acerca de los factores determinantes del crecimiento en los TA y se analiza la cuestión de la transición demográfica en relación con el crecimiento económico.

La segunda parte se centra en los aspectos metodológicos, detallando las fuentes de datos utilizadas y los indicadores clave para evaluar el desempeño económico, y la transición demográfica de los Tigres Asiáticos desde 1980 a 2019.

En la tercera parte, se describe el crecimiento económico de los TA destacando su evolución a lo largo de las primeras dos décadas del siglo XXI con respecto a las últimas dos del siglo XX. Seguidamente, se examina el impacto de la transición demográfica y las implicancias de la tasa de dependencia sobre estas economías.

Finalmente, en la cuarta parte, se presentan las conclusiones del trabajo, en las que se sintetizan los principales hallazgos sobre la relación entre la transición demográfica y el desempeño económico de los TA. Se reflexiona sobre los desafíos que estas economías enfrentan en el contexto del envejecimiento poblacional y cómo este factor, junto con otros elementos, ha influido en su crecimiento económico. Asimismo, se nombran posibles estrategias y políticas para mitigar los efectos de esta transición, que podrían ser relevantes para otras regiones, como América Latina.

2. Crecimiento económico y población en los Tigres Asiáticos

En el presente apartado se expone el debate académico sobre si los TA experimentaron un "milagro económico" y se explora la cuestión de la transición demográfica y su vinculación con el crecimiento económico.

2.1. El "milagro" asiático y los determinantes del crecimiento

Durante la década de 1960, los estudios sobre la Teoría del Crecimiento Económico fueron relegados, ya que el interés se desvió hacia las teorías de los ciclos económicos, las expectativas racionales y el impacto de la caída del sistema de Bretton Woods. Debido a la falta de estadísticas confiables, no había evidencia empírica que respaldara los modelos de crecimiento propuestos hasta ese momento (Hirschman, 1980).

Hacia la década de 1980, vuelve el interés sobre las TCE impulsado por el desempeño de los países asiáticos en esas décadas. Además, ocurrieron otros fenómenos, como la caída de las economías de planificación centralizada, la llegada de la globalización y la Tercera Revolución Industrial.

En ese período, el progreso técnico comenzó a ser considerado un elemento endógeno en los modelos de crecimiento económico. Se destacó la importancia del capital humano y, con la introducción del concepto de aprendizaje en el trabajo por Arrow (1962), este se posicionó como un factor clave para el crecimiento. Asimismo, la Investigación y Desarrollo (I+D) y el rol de las instituciones empezaron a ser reconocidos como factores fundamentales en la dinámica del crecimiento económico.

Esto significó un quiebre en la interpretación de los modelos de crecimiento económico, ya que los modelos neoclásicos, predominantes hasta entonces, estaban basados en la competencia perfecta, mientras que estos nuevos modelos se centraron en la competencia imperfecta. En este contexto, los modelos de Romer (1986) y Lucas (1988) inauguran la llamada Teoría del Crecimiento Endógeno. Mientras el primero introdujo la acumulación del conocimiento, Lucas enfatizó en la acumulación de capital humano.

El explosivo crecimiento de los TA reavivó el debate acerca de si éste se basaba en la acumulación de capital físico y humano o si dependía del proceso de innovación y acumulación de capacidades innovativas y empresariales.

Por un lado, Nelson y Pack (1999) distinguen dos explicaciones sobre las causas del notable desempeño de los TA. El enfoque “asimilacionista”, al que adhieren los autores, para explicar el crecimiento de dichas economías se centra en el factor empresarial, la innovación y el aprendizaje, donde la inversión en capital humano puede ser necesaria pero no es suficiente para lograr el crecimiento económico. Para la visión “asimilacionista”, el aprendizaje es la pieza más importante para que la productividad marginal del capital no caiga a pesar del ratio creciente de capital-trabajo. Antes de poder dominar nuevas tecnologías que las economías más avanzadas estaban adoptando, fue necesario un proceso de asimilación para conseguir la eficiencia con tecnología de punta. A su vez, se acompañó dicho proceso con un avance en los niveles de educación. Dentro de esta teoría, el aprendizaje no se considera como un salto en el crecimiento económico, sino como un proceso acumulativo de aprendizaje tecnológico llevado a cabo por las empresas (Nelson y Pack, 1999).

Por otro lado, dentro del enfoque denominado “acumulacionista”, Krugman (1994) y Young (1995), sostienen que el crecimiento económico de los TA se debió principalmente a la acumulación del capital humano y físico. Según esta teoría, no hubo tal “milagro” sino que su crecimiento se explica por un aumento en la dotación de factores productivos. El papel fundamental es la movilización de los insumos como la mano de obra y el capital y en las ganancias en eficiencia. Aunque algunos de estos países hayan crecido tres veces más rápido en las décadas de 1960 a 1990 que economías como la de Estados Unidos, plantean que fue un esfuerzo del trabajo, mediante “transpiración más que inspiración” (Krugman, 1994, p. 70).

2.2. Transición demográfica y su relación crecimiento económico

La población de un país forma parte de los recursos humanos que tiene una economía y se ve afectada a transformaciones durante el proceso de transición demográfica.

La transición demográfica ha sido objeto de numerosos estudios, especialmente en el caso de los TA (CEPAL, 2023; Mao, 2024; Kreimer, 2024). La drástica reducción en las tasas de fertilidad y el aumento en la esperanza de vida han llevado a un envejecimiento poblacional en las últimas décadas y esto ha comenzado a limitar el potencial de crecimiento de estas economías a pesar de los avances en el capital humano.

Este proceso influye en la oferta de trabajo potencial, en la capacidad de ahorro, en la inversión en capital humano y también físico. “La transición demográfica es un proceso de alcance global por el cual la población mundial pasará de una situación de alta fertilidad y alta mortalidad a otra de baja fertilidad y baja mortalidad” (Fanelli, 2013, p. 31).

Fanelli detalla las tres etapas de la transición demográfica. En la primera, cuando cae la tasa de mortalidad y antes que caiga también la de fertilidad, se incrementa la tasa de crecimiento de la población y el tamaño de las cohortes más jóvenes.

En la segunda etapa, disparada por la caída sistemática y marcada en la fertilidad, se abre una ventana de oportunidad para mejorar el bienestar debido a que hay menos niños en el hogar y la población en edad de trabajar es elevada, reflejando la mayor tasa de crecimiento del pasado. En esta etapa, la demografía genera un bono de crecimiento económico.

En la última etapa, se produce un fenómeno de envejecimiento a medida que el tamaño de las cohortes que se incorporan al mercado laboral se reduce, como reflejo de la caída de la fertilidad, mientras que las cohortes de trabajadores más grandes llegan a la edad de retiro. Sin embargo, no toda la población contribuye al crecimiento económico ya que no todas están dentro del mercado laboral, por su edad, por preferencia u otros motivos.

Para monitorear la población en edad de trabajar y la fuerza laboral, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), menciona indicadores clave como la tasa de participación de

la fuerza laboral y las tasas de dependencia por edad (Organización Internacional del Trabajo, n.d.).

La tasa de participación en la fuerza laboral es una medida de la proporción de la población en edad de trabajar de un país que participa activamente en el mercado laboral, ya sea trabajando o buscando trabajo; indica el tamaño de la oferta de mano de obra disponible para participar en la producción de bienes y servicios, en relación con la población en edad de trabajar (Organización Internacional del Trabajo, n.d.).

La población en edad de trabajar es la población que supera la edad legal para trabajar, pero a efectos estadísticos comprende a todas las personas que superan un umbral de edad mínimo especificado para el cual se realiza una investigación sobre la actividad económica. Para promover la comparabilidad internacional, la población en edad de trabajar se define a menudo como todas las personas de 15 a 64 años, pero esto puede variar de un país a otro en función de las leyes y prácticas nacionales (algunos países también aplican un límite de edad superior).

Los índices de dependencia capturan variaciones en las proporciones de niños de hasta 14 años y personas mayores de 65 años que implican la carga de dependencia que soporta la población en edad de trabajar entre 15 y 64 años. Sin embargo, estos indicadores presentan algunos inconvenientes: las tasas de dependencia muestran sólo la composición por edades de una población, no la dependencia económica (algunos niños y personas mayores forman parte de la fuerza laboral y muchas personas en edad de trabajar no).

Además de analizar la tasa de dependencia por edades, resulta pertinente tener en cuenta la participación por rango de edad de la fuerza laboral en relación con la población en edad de trabajar ya que las tasas de dependencia no tienen en cuenta que una persona mayor puede no retirarse del mercado laboral y que una persona en edad de trabajar puede no estar dentro de la fuerza laboral y no contribuir a la producción de bienes y servicios.

3. Aspectos metodológicos

A continuación, se detallan los indicadores claves y las fuentes de datos utilizadas para evaluar el desempeño económico, demográfico y del capital humano de los TA.

Para mostrar el desempeño económico de los TA se utilizó el PIB per cápita a dólares constantes ajustado por Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) para ajustar las diferencias en los niveles de precios entre las economías. Este indicador permite tener en cuenta el poder adquisitivo real de los ingresos de los habitantes, proporcionando una medida más precisa del bienestar económico y del nivel de vida.

El PIB per cápita a precios constantes se tomó de la base de datos *World Economic Outlook* (WEO) de abril de 2024 del Fondo Monetario Internacional (FMI). Se eligió esta fuente de datos debido a la cobertura completa y consistente que proporciona para todas las economías bajo estudio. Sin embargo, para realizar comparaciones con grupos de economías se utilizó como fuente la base de datos del Banco Mundial (n.d.), ya que su método de agregación resultó preferente. Se consideraron las últimas cuatro décadas para obtener una visión completa del desempeño del crecimiento económico de los TA.

Para evaluar el desempeño de los TA se realizaron comparaciones de trayectorias de crecimiento económico con el promedio mundial, los países miembros de la OCDE y América Latina. También se comparó la trayectoria de los TA con los miembros del G7 por cada economía (EEUU, Japón, Canadá, Francia, Alemania, Italia e Inglaterra)³. En este análisis comparado no se tuvo en cuenta el desempeño de Taiwán ya que la base de datos del Banco Mundial no cuenta con información del tigre.

³ Se toma la OCDE y el G7 en representación de economías avanzadas o desarrolladas y se toma América Latina y el Caribe en representación a economías en vía de desarrollo o mercados emergentes (según la clasificación del FMI en su base de datos).

El PIB per cápita se encuentra expresado a dólares internacionales constantes de 2021. Vale aclarar que, en este caso, un dólar internacional tiene el mismo poder adquisitivo sobre el PIB que el dólar estadounidense. El Banco Mundial lo calcula sin hacer deducciones por depreciación de activos fabricados o por agotamiento y degradación de recursos naturales. Los datos agregados son promedios ponderados (de los miembros de la OCDE y el mundo).

Para analizar la transición demográfica se utilizarán los siguientes indicadores: tasa de crecimiento de la población, evolución de esperanza de vida al nacer y tasa de natalidad bruta.

- **Tasa de crecimiento de la población:** se calculó la tasa de crecimiento acumulado de punta a punta por década. La población total publicada por el Banco Mundial se basa en la definición de facto de población, que cuenta a todos los residentes independientemente de su estatus legal o ciudadanía. Los valores mostrados son estimaciones de mitad de año. El método de agregación es mediante suma. Los datos de población provienen de los censos nacionales. La migración internacional es el factor, además de las tasas de natalidad y mortalidad, que determina directamente el cambio poblacional de un país.
- **Evolución de la esperanza de vida al nacer:** el aumento en la esperanza de vida significa una mayor proporción de personas mayores en la población, reduciendo la tasa de crecimiento de la fuerza laboral activa. A fines metodológicos, se tomó el promedio de los años que se espera que viva un recién nacido si los patrones de mortalidad en el momento de su nacimiento permanecen constantes en el futuro por década. El método de agregación es mediante promedio ponderado. Refleja el nivel de mortalidad general de una población y resume el patrón de mortalidad que prevalece en todos los grupos de edad en un año determinado.
- **Tasa de natalidad bruta:** número de nacidos vivos durante un período determinado dividido por los años vividos por la población durante ese período. Las tasas estimadas generalmente se consideran medidas confiables de fertilidad en el pasado reciente.

Los datos relacionados al crecimiento de la población fueron tomados de la base de datos *Health, Nutrition and Population Statistics* del Banco Mundial (n.d.). Mientras que los datos de la esperanza de vida al nacer y la tasa de natalidad bruta fueron extraídos de la base de datos *World Population Prospects 2024* de la Organización de las Naciones Unidas (n.d.).

Tasa de dependencia por edad

Para estudiar los cambios en la composición de la población, se tomó el promedio de las tasas de dependencia de la población de cada economía bajo estudio y se comparó con la OCDE y América Latina y el Caribe desde 1980 hasta 2019.

Se tomaron tres tasas de dependencia, expresadas como proporción de dependientes por cada 100 habitantes en edad de trabajar. Se distinguen entre la tasa de dependencia total que es la relación entre dependientes (personas menores de 15 años y mayores de 64 años) y la población en edad de trabajar (aquellas entre 15 y 64 años); la tasa de dependencia de mayores, es la proporción entre dependientes mayores (personas mayores de 65 años) y la población en edad de trabajar (aquellos entre 15 y 64 años), y la tasa de dependencia de jóvenes, es la proporción entre dependientes más jóvenes (personas menores de hasta 14 años) y la población en edad de trabajar (de 15 a 64 años).

Participación de las personas en edad de trabajar en la población total

Ver la evolución de esta relación permite dar cuenta de las etapas de la transición demográfica que va atravesando cada economía y su velocidad. Se tomó el promedio del porcentaje de las personas en edad de trabajar en la población total de cada economía bajo estudio, la OCDE y América Latina y el Caribe desde 1980 hasta 2019.

Tasa de participación en la fuerza laboral

A fin de mostrar de manera resumida y consistentes los datos, se tomaron las tasas de participación en la fuerza laboral de las personas mayores a 65 años en promedio simple por

década para las economías de los TA desde 1980 hasta 2019. Para los años donde hubo ausencia de datos, se ha tomado el promedio entre el año anterior al último año con dato disponible y el año siguiente con dato disponible. La fuerza laboral es igual al empleo más el desempleo.

Para mostrar los indicadores mencionados se tomaron los datos de la base de datos *Health, Nutrition and Population Statistics* del Banco Mundial (n.d.). Mientras que los datos de la esperanza de vida al nacer y la tasa de natalidad bruta fueron extraídos de la base de datos *World Population Prospects 2024* de la Organización de las Naciones Unidas (n.d.).

4. Crecimiento económico de los Tigres Asiáticos en el siglo XXI

En esta sección se analizará el crecimiento económico de los TA entre sí, y se comparará su desempeño con otras economías. En primer lugar, se expondrá el nivel de ingreso promedio de los TA en las últimas dos décadas del siglo XX y las primeras dos del siglo XXI y las tasas de crecimiento económico para el mismo período. Luego, se mostrará de forma comparativa el desempeño entre las cuatro economías, la OCDE, América Latina y el Caribe con el promedio mundial. Y por último, para tener un panorama más completo del desempeño económico, se realizan comparaciones entre los TA con las economías avanzadas de forma individual, en este caso, se han tomado los datos de los miembros del G7.

En la Tabla 1, se muestra el PIB per cápita promedio por década para los TA. Se puede apreciar que desde la década 1980-1989 hasta la década de 2010-2019, Hong Kong, multiplicó su producto por habitante en 2.5 veces, Singapur lo hizo en 3.2 veces y el de Taiwán llegó a cuadruplicarse. El desempeño más notable lo tuvo Corea del Sur, que ha crecido más de 5 veces con respecto a la década de 1980.

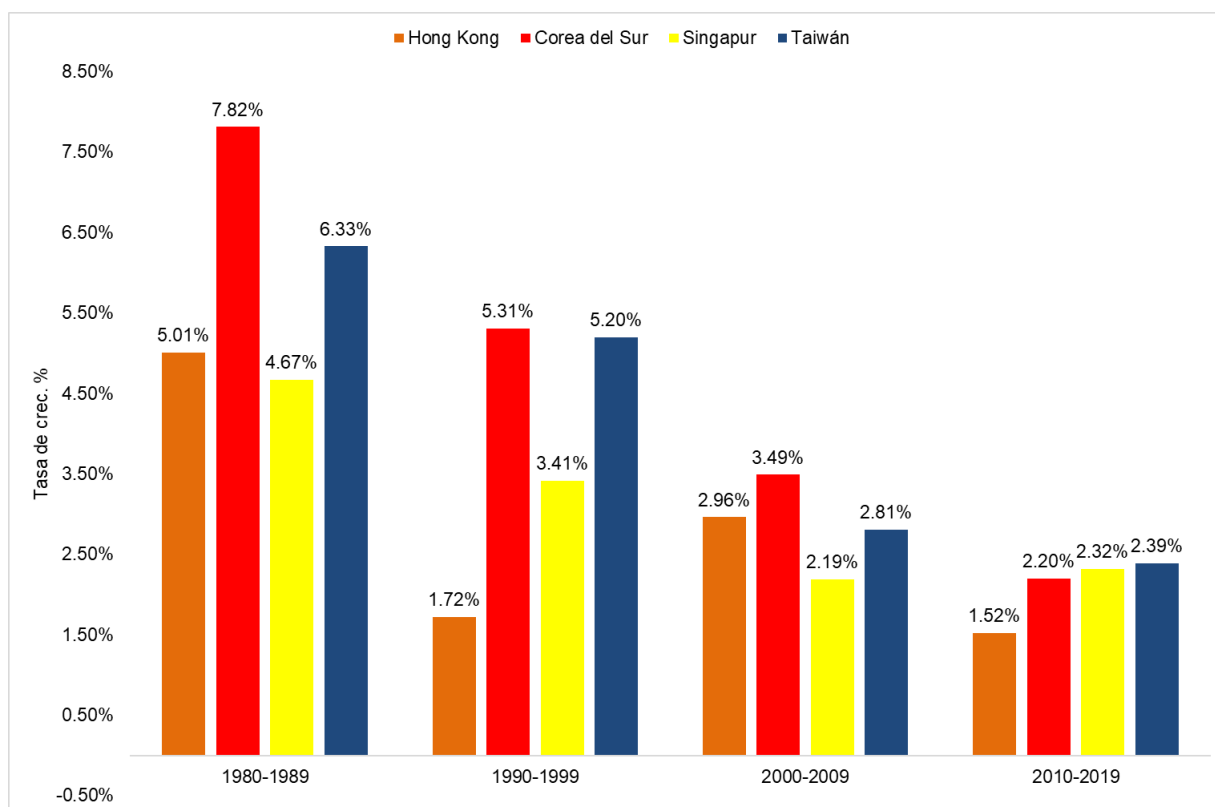
Tabla 1. PIB per cápita promedio a precios constantes por década (en dólares internacionales ajustados por PPA)

	1980-1989	1990-1999	2000-2009	2010-2019
Hong Kong	22,285	32,751	42,410	56,390
Corea del Sur	7,502	17,172	28,137	38,556
Singapur	27,826	46,033	64,135	88,830
Taiwán	11,157	21,208	32,581	45,699

Fuente: elaboración propia en base a datos del FMI (n.d.).

Sin embargo, las tasas de crecimiento económico de los TA tendieron a una disminución en el ritmo de crecimiento desde 1980 hasta la segunda década del siglo XXI. Tal como refleja el Gráfico 1, las cuatro economías mostraron un patrón común donde, aunque han alcanzado niveles de ingreso más altos en las dos primeras décadas del siglo XXI, experimentaron tasas de crecimiento mucho más moderadas en comparación con el siglo pasado.

Gráfico 1. Tasa de crecimiento promedio del PIB per cápita promedio a precios constantes por década (en dólares internacionales ajustados por PPA)



Fuente: elaboración propia en base a datos del Fondo Monetario Internacional (n.d.).

4.1. Comparación de las trayectorias de crecimiento económico de los TA con otras economías en desarrollo y avanzadas

Muchos de los países avanzados, como los que se encuentran dentro de la OCDE, han tenido tasas de crecimiento relativamente estables.

En el Gráfico 3, se puede ver que a lo largo de las últimas tres décadas, la OCDE también ha desacelerado su crecimiento económico, pasando de tener un PIB per cápita que representaba 3 veces al promedio mundial en la década 1990-1999 a 2.5 veces después de la primera década del siglo XXI. Esta caída se aceleró significativamente en la década de 2010-2020; mientras éstos han ido disminuyendo su crecimiento en relación al promedio mundial, el de las economías de los TA aumentó.

Por otro lado, el crecimiento económico de América Latina y el Caribe como porcentaje del promedio mundial tuvo un comportamiento ligeramente más volátil desde 1990 hasta 2019 y en términos de tendencia, disminuyó su participación en el ingreso global. Para 1990 representaba 1.1 veces el PIB mundial y para 2019 en 0.97 veces.

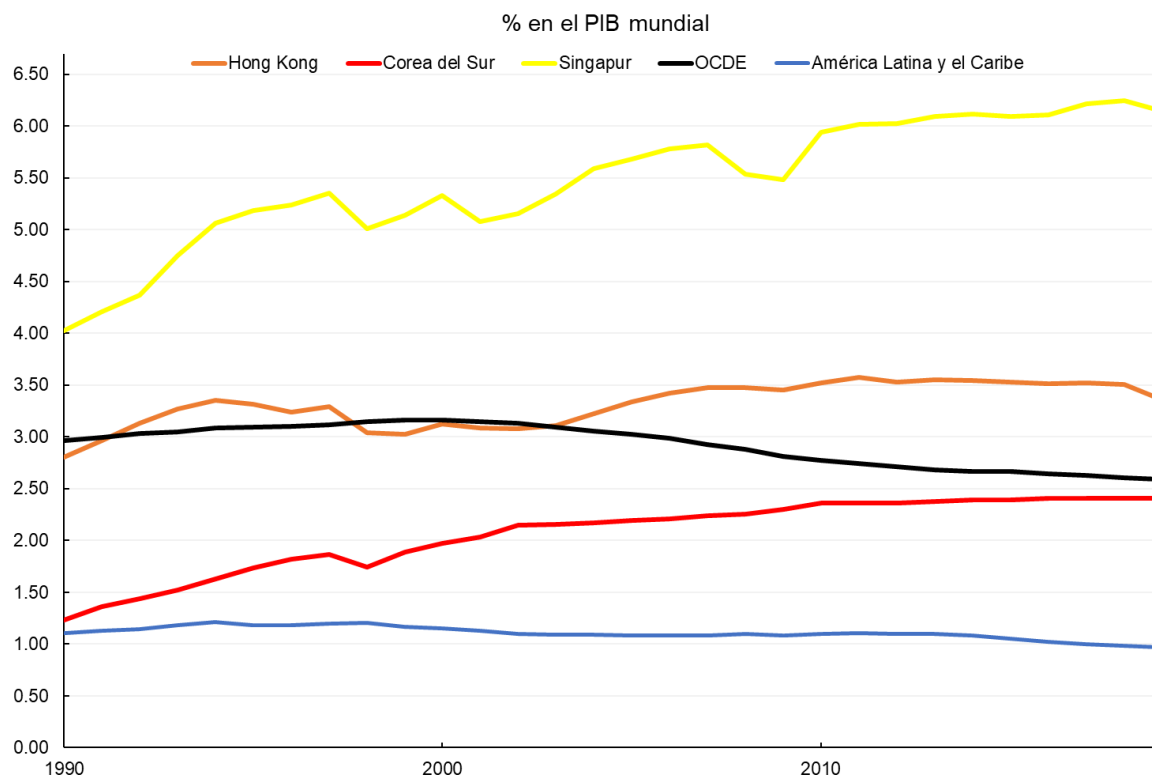
Singapur pasó de tener un PIB per cápita equivalente a 4 veces el promedio mundial en la década de 1990-1999 a más de 6 veces en la segunda década del siglo XXI; superó ampliamente tanto al promedio de la OCDE como al promedio mundial de punta a punta.

El crecimiento económico de Hong Kong, en proporción al promedio mundial, tuvo fluctuaciones para el siglo XXI. A pesar de su desaceleramiento, ha superado con creces el promedio de la OCDE y pasó de tener un PIB 3 veces mayor al del promedio mundial en la década 1990-1999 a tener un crecimiento 3.5 veces mayor para la década finalizada en el año 2019.

En el caso de Corea del Sur, redujo velozmente la brecha con el promedio de la OCDE y se mantuvo significativamente por encima del promedio mundial, aunque su PIB per cápita es el

de menor participación en el promedio mundial de las economías consideradas en el Gráfico 3 después de América Latina.

Gráfico 3 Participación del PIB per cápita de cada uno de los cuatro tigres, el promedio de los miembros de la OCDE y América Latina y el Caribe en el promedio mundial desde 1990 hasta 2019 – a precios constantes, PPA.



Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (n.d.).

En la Tabla 2, se comparan las tasas de crecimiento promedio por década de los grupos económicos de la OCDE y América Latina y el Caribe con las de los T.A para tener una idea de la evolución del desempeño en términos relativos. Los datos de la tabla indican que tanto la OCDE como América Latina y el Caribe, han desacelerado su crecimiento en el presente siglo aunque de forma menos pronunciada que los TA. Sin embargo, debe destacarse que sólo el crecimiento de los TA sigue estando por encima del promedio mundial.

Tabla 2 Tasa de crecimiento económico de los TA, el promedio de los miembros de la OCDE, América Latina y el Caribe y el promedio mundial desde 1990 hasta 2019 – a precios constantes, PPA.

	1980-1989	1990-1999	2000-2009	2010-2019
Hong Kong	5.01%	1.72%	2.96%	1.52%
Corea del Sur	7.82%	5.31%	3.49%	2.20%
Singapur	4.67%	3.41%	2.19%	2.32%
Taiwán	6.33%	5.20%	2.81%	2.39%
OCDE	-	1.57%	0.72%	1.30%
América Latina y el Caribe	-	1.28%	1.22%	0.58%
Prom. Mundial	-	0.91%	1.90%	1.98%

Fuente: elaboración propia en base a datos del FMI (n.d.) y Banco Mundial (n.d.).

En la Tabla 3, se compara el crecimiento de los TA con los miembros del G7, la tendencia a largo plazo entre las siete economías avanzadas es similar. Nuevamente los TA mostraron un crecimiento más pronunciado que siete economías avanzadas desde 1980 hasta 2019.

Alrededor de 1990, algunos de los TA (principalmente Corea del Sur y Taiwán) llegaron a superar a la mayoría de los países occidentales en términos de crecimiento del PIB per cápita, Corea del Sur y Taiwán lo hicieron alrededor de 2 o 3 puntos porcentuales. En términos generales, el ritmo de crecimiento de los TA fue notablemente más alto que el de Japón, EE.UU., Canadá, Francia, Alemania, Italia e Inglaterra durante la mayor parte del período analizado (1980-2019).

A partir de los gráficos y las tablas observadas hasta este punto, se puede concluir que el desenvolvimiento económico de los TA en las últimas cuatro décadas ha mostrado convergencia económica, ya que empezaron en niveles de ingresos más bajos en 1980, y han cerrado la brecha significativamente con los países más desarrollados por sus altas tasas de crecimiento y han ganado participación en el PIB mundial. En el caso de Corea del Sur y Taiwán, superaron con creces el PIB per cápita de las naciones más desarrolladas a partir de la década de 1990 aproximadamente.

Tabla 3 Tasa de crecimiento del PIB per cápita de los miembros del G7 desde 1980 hasta 2019 por década – a precios constantes, PPA.

	1980-1989	1990-1999	2000-2009	2010-2019
EE.UU.	6.2%	3.8%	2.6%	3.0%
Japón	7.4%	2.6%	2.1%	2.0%
Canadá	5.4%	3.2%	2.6%	2.6%
Francia	5.6%	3.2%	2.5%	2.9%
Alemania	5.5%	3.2%	2.6%	3.5%
Italia	5.8%	3.1%	1.7%	2.3%
Inglaterra	6.6%	3.7%	2.7%	3.0%

Fuente: elaboración propia en base a datos del FMI (n.d.).

4.2. El proceso de transición demográfica en el desempeño de los TA comparado con la OCDE y América Latina y el Caribe

En este apartado se describe la transición demográfica de los TA, la OCDE y América Latina y el Caribe. En la Tabla 4, la primera columna de cada cuadro de cada década se presenta los datos sobre el crecimiento de la población, la segunda columna los datos sobre la esperanza de vida y la tercera columna la tasa de natalidad.

Por un lado, la tasa de crecimiento de la población tanto de los TA (excepto Singapur en el siglo XX) como la de la OCDE y de América Latina y el Caribe ha disminuido década tras década.

En el caso de los TA, la tasa más alta de crecimiento de la población coincide con la tasa más alta de crecimiento del PIB per cápita, lo cual no es una mera casualidad teniendo en cuenta el proceso de transición demográfica y sus efectos sobre el crecimiento económico. El caso de Singapur es una excepción, en los 90 la población aumentó más que en la década de 1980.

Para los países miembros de la OCDE, la tasa de crecimiento de la población más alta (1990-1999) coincide también con la tasa de crecimiento económico más alta sobre el PIB per cápita, considerando los datos de la Tabla 2.

En cuanto a los datos de América Latina, no se encontraron datos en el FMI ni en el Banco Mundial, sobre su crecimiento económico para la década de 1980-1989 la cual fue la de mayor crecimiento poblacional.

Por otro lado, la esperanza de vida ha aumentado tanto en los TA como en los miembros de la OCDE y en América Latina y el Caribe en el período 1980-2019. El mayor incremento en la esperanza de vida al nacer lo tuvo Corea del Sur, que lo hizo en 14 años. Seguido de Singapur (10 años), América Latina y el Caribe (9 años), Hong Kong (8 años) y Taiwán (7 años). Por último, la OCDE lo hizo en 6 años.

La Tabla 4 indica que la tasa de natalidad ha disminuido en las últimas cuatro décadas tanto en los TA como en los otros dos grupos de economías considerados. Solo en Hong Kong ha aumentado en la segunda década del siglo XXI con respecto a la primera del mismo siglo.

Corea del Sur es el país que experimentó la caída más abrupta de la fertilidad por década, pasando de casi 18 nacimientos en promedio por mujer durante la década de 1980-1989, a cerca de 8 nacimientos en promedio en la década de 2010-2019.

Hong Kong y Singapur, en el mismo período, pasaron de tener 15 y 17 nacimientos por mujer en promedio a casi 10 y 9 en la segunda década del siglo XXI, respectivamente. En el caso de Taiwán, la tendencia fue la misma en los nacimientos promedio por década, pero más pronunciada que la de Hong Kong y Singapur ya que disminuyó en 10 nacimientos en la segunda década del siglo XXI con respecto a la penúltima década del siglo XX.

A partir de la Tabla 4 podemos concluir que Hong Kong, Corea del Sur, Singapur y Taiwán comenzaron una etapa acelerada de envejecimiento poblacional en el siglo XXI: la tasa de fertilidad cayó de forma pronunciada y la esperanza de vida siguió elevándose. Si bien los otros dos grupos de economías considerados siguieron el proceso de transición demográfica, no lo hicieron de manera tan acelerada como los TA. La OCDE presentó una transición demográfica más suave que los TA y América Latina y el Caribe.

Tabla 4 – Evolución de la población 1980-2019. Transición Demográfica.

	1980-1989			1990-1999		
	Crec. pobl. (acum.)	Esperanza de vida al nacer (años prom.)	Tasa de natalidad (prom.)	Crec. pobl. (acum.)	Esperanza de vida (años prom.)	Tasa de natalidad (prom.)
OCDE	7.5%	73.4	16.5	7.9%	75.6	14.7
América Latina y el Caribe	19.9%	65.7	30.1	16.3%	69.4	25.0
Hong Kong	12.3%	75.9	15.3	15.8%	78.9	12.0
Singapur	21.4%	72.9	16.8	29.9%	75.8	14.4
Taiwán	12.8%	72.9	19.3	8.3%	74.8	15.1
Corea del Sur	11.3%	68.1	18.4	8.7%	73.3	15.1
	2000-2009			2010-2019		
	Crec. pobl. (acum.)	Esperanza de vida (años prom.)	Tasa de natalidad (prom.)	Crec. pobl. (acum.)	Esperanza de vida (años prom.)	Tasa de natalidad (prom.)
OCDE	6.9%	77.9	13.2	5.5%	79.7	11.9
América Latina y el Caribe	11.8%	72.4	20.2	9.6%	74.4	17.0
Hong Kong	4.6%	81.6	8.7	6.9%	84.0	10.2
Singapur	23.8%	79.4	10.5	12.3%	82.4	8.6
Taiwán	3.8%	77.4	9.8	3.8%	79.7	8.4
Corea del Sur	4.9%	78.3	10.0	4.5%	82.3	8.0

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Organización de las Naciones Unidas (n.d.) y el Fondo Monetario Internacional (n.d.).

La transición demográfica afectó a la macroeconomía de los TA y de los grupos de países analizados por distintos canales. Por un lado, los cambios en la tasa de fertilidad afectan sobre la oferta potencial de trabajo. Por otro lado, los cambios en la población en edad de trabajar afectan al ahorro agregado de una economía, ya que es la población con capacidad de ahorro que puede sostener a la población dependiente. Y por último, otro de los canales mediante los cuales la transición demográfica influye a la macroeconomía, es en las oportunidades de inversión en capital físico y humano (Faneli, 2013).

En el Gráfico 4, se muestra la proporción de personas en edad de trabajar (población entre 15 y 64 años) sobre la población total. Esto permite ver la evolución de la transición demográfica e identificar las etapas de la misma, al igual que evaluar con qué intensidad se dio.

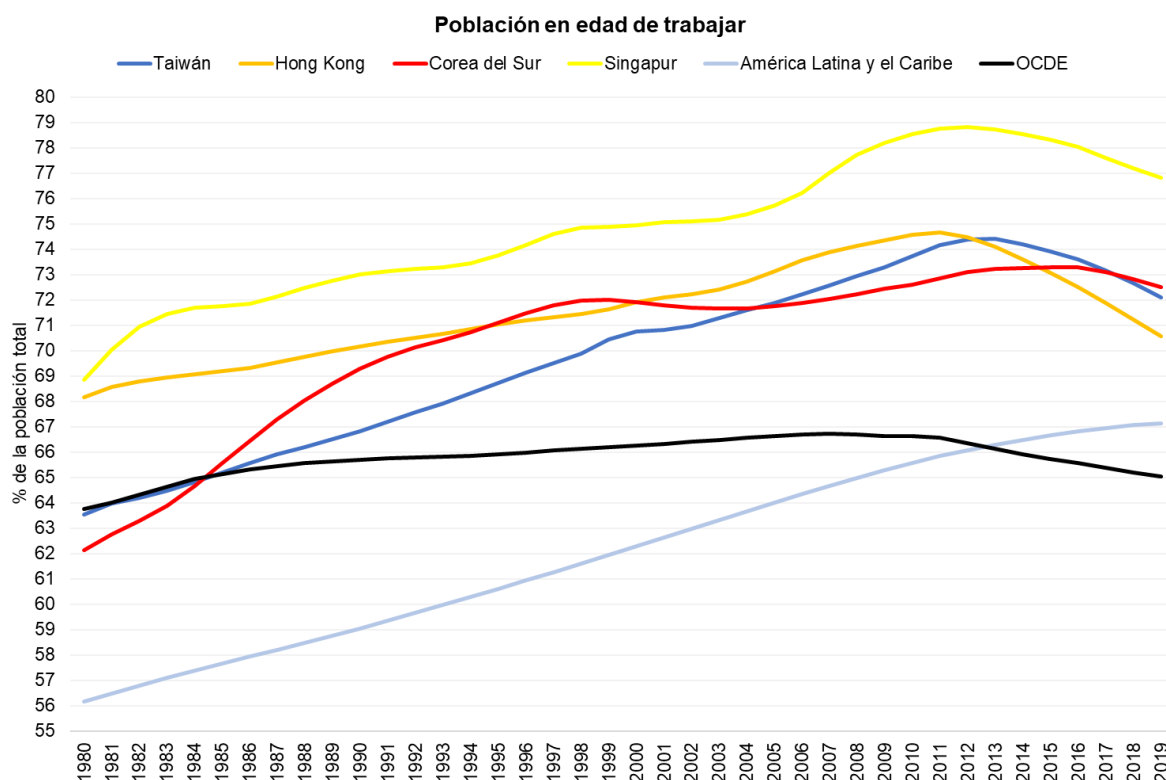
En términos comparativos, los TA son las economías con mayor proporción de personas con edad de trabajar en relación a la población total, seguidas de la OCDE y luego, América Latina y el Caribe.

Para analizar la transición demográfica se hará por grupo. Los TA en los años 2010-2015 experimentaron sus máximos niveles de personas en edad de trabajar, es decir, el fin de su bono demográfico, comenzando después la actual etapa de envejecimiento. Tal como se vio en la Tabla 4 y ahora se comprueba en el Gráfico 4, esta etapa fue más acelerada que en otras regiones.

En el caso de la OCDE, la transición demográfica fue suave y llegaron al máximo de la proporción de la población en edad de trabajar a principios del período 2010-2015, abandonando su bono demográfico, en los años siguientes devino la etapa de envejecimiento.

América Latina, en cambio, en la década 2010-2019 se encontró aprovechando su bono demográfico y el proceso de transición demográfica en términos comparativos fue pronunciado.

Gráfico 4 - Población en edad de trabajar en porcentaje de la población total 1980-2019.



Fuente: elaboración propia en base a datos de la Organización de las Naciones Unidas (n.d.) y el Banco Mundial (n.d.).

En la Tabla 5, se muestran las tasas de dependencia de los TA, de la OCDE y de América Latina y el Caribe. Si bien la tasa de dependencia es un indicador incompleto, ya que algunos niños y ancianos pueden estar dentro de la fuerza laboral y no ser dependientes de la población en edad de trabajar, puede servir de orientación para el objetivo de este trabajo.

En el presente siglo, han crecido los desafíos para mantener tasas elevadas de crecimiento económico, y los cambios de la estructura de la población en términos de edades pudieron haber afectado.

En la década de 1980-1989 los TA presentaron las tasas de crecimiento económico más elevadas del período 1980-2019, éstas coincidieron con la tasa más baja de dependencia total con una población en crecimiento. Asimismo, la dependencia de la cohorte infantil con respecto a las personas en edad de trabajar todavía era alta a comparación de las décadas siguientes. Mientras que la tasa de dependencia de la población mayor a 65 años fue la más baja de las cuatro décadas. Es decir, que estos países estaban atravesando su etapa de bono demográfico y supieron aprovecharlo para obtener un alto crecimiento económico.

Llegado el siglo XXI, ya estaban terminando la etapa del bono demográfico y de forma muy acelerada incrementó la tasa de dependencia de las personas mayores a 65 años y cayó la tasa de dependencia infantil, a su vez, la tasa de crecimiento de la población se desaceleró significativamente en comparación a las últimas dos décadas del siglo XX (excepto en Singapur). En síntesis, a partir del siglo XXI las tasas de crecimiento económico de los TA se desaceleraron y estas economías comenzaron la etapa de envejecimiento acelerado (como se mostró en el Gráfico 1).

En el caso de la OCDE, si bien la tasa de dependencia total mostró una tendencia en el mismo sentido que los TA, aunque mucho más suave, parece que estos países en la primera década del siglo XXI seguían dentro de la etapa de bono demográfico y a partir de la segunda década del mismo siglo comenzaron su etapa de envejecimiento (luego de alcanzar la máxima proporción de personas en edad de trabajar en la población total). Sin embargo, el crecimiento económico de este grupo de países, de acuerdo al Gráfico 3 y Tabla 2, en el siglo XXI se ha desacelerado y ha perdido participación en el promedio mundial.

Mientras tanto América Latina y el Caribe, siguió transitando el bono demográfico durante la mayor parte de las primeras dos décadas del siglo XXI: la tasa de natalidad continúa alta en el siglo XXI y la tasa de dependencia de las personas mayores ha aumentado ligeramente. Evidentemente, la tasa de dependencia total está influida principalmente por las cohortes de niños de hasta 15 años. Su crecimiento económico en la última década del siglo XX y la primera década del siglo XXI creció a tasas cercanas al 1.2% anual en promedio y en la segunda década del siglo XXI se desaceleró fuertemente, llegando a un estancamiento. Como se visualizó más arriba, la participación en el PIB mundial ha variado muy poco desde 1980 hasta 2019.

Tabla 5 - Tasas de dependencia promedio por década 1980-2019.

	1980-1989			1990-1999		
	Total (0-14 y 65+/15-64)	Infantil (0-14/15-64)	Población mayor 65 (65+/15-64)	Total (0-14 y 65+/15-64)	Infantil (0-14/15-64)	Población mayor 65 (65+/15-64)
OCDE	54.8%	37.6%	16.6%	52.0%	33.4%	18.2%
América Latina y el Caribe	73.9%	66.6%	7.4%	65.4%	57.2%	8.2%
Hong Kong	44.7%	34.0%	10.6%	41.0%	27.2%	13.8%
Singapur	40.1%	32.9%	7.2%	35.4%	27.6%	7.9%
Taiwán	53.8%	46.4%	7.3%	45.9%	35.5%	10.4%
Corea del Sur	53.4%	46.9%	6.5%	41.1%	33.1%	8.1%
	2000-2009			2010-2019		
	Total (0-14 y 65+/15-64)	Infantil (0-14/15-64)	Población mayor 65 (65+/15-64)	Total (0-14 y 65+/15-64)	Infantil (0-14/15-64)	Población mayor 65 (65+/15-64)
OCDE	50.6%	30.1%	20.2%	52.1%	27.9%	23.9%
América Latina y el Caribe	56.7%	47.2%	9.5%	50.4%	38.9%	11.5%
Hong Kong	36.9%	20.3%	16.6%	36.9%	16.0%	20.9%
Singapur	32.1%	23.2%	8.9%	27.8%	16.8%	10.9%
Taiwán	39.2%	25.9%	13.3%	35.8%	18.9%	16.9%
Corea del Sur	39.1%	26.8%	12.3%	37.0%	19.4%	17.6%

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Organización de las Naciones Unidas (n.d.) y el Banco Mundial (n.d.).

En la Tabla 6, se muestra la participación de las personas mayores a 65 años en la fuerza laboral (empleados y desocupados) en los TA. Aunque la tasa de dependencia de las personas mayores se incrementó, también lo hizo su participación en la fuerza laboral.

Tabla 6 - Participación en la fuerza laboral de personas mayores a 65 años.

	1980-1989	1990-1999	2000-2009	2010-2019
Hong Kong	17.9%	8.9%	5.6%	14.4%
Singapur	14.7%	10.9%	14.5%	29.3%
Corea del Sur	29.4%	27.6%	31.9%	35.9%
Taiwán	9.4%	9.3%	7.7%	8.4%

Fuente: elaboración propia en base a datos de la fuerza laboral en la Organización Internacional del Trabajo.

Según datos de la OIT, la región de Asia y el Pacífico alberga más del 50% de la fuerza laboral global. Una gran fuerza laboral contribuye significativamente al crecimiento económico de la región. Teniendo en cuenta que economías como los tigres y otros de la región han experimentado un crecimiento significativo impulsado por su mano de obra abundante y relativamente barata, se puede concluir que han sabido aprovechar la etapa del bono demográfico.

5. Conclusión

El presente trabajo ha cumplido con el objetivo de analizar el desempeño económico de los TA en las primeras dos décadas del siglo XXI en relación con las últimas dos décadas del siglo XX, poniendo especial énfasis en el impacto de la transición demográfica. A través del análisis del PIB per cápita, las tasas de dependencia y la participación de la fuerza laboral de la población, se concluye que parte de la caída en las tasas de crecimiento de estas economías en el siglo XXI puede explicarse por los efectos de la etapa de envejecimiento de la transición demográfica.

Durante las décadas de 1980 y 1990, los TA experimentaron un periodo de crecimiento económico acelerado, coincidiendo con la fase más baja de la tasa de dependencia total y una elevada proporción de población en edad de trabajar. Esta ventana de oportunidad, impulsada por la caída en la tasa de fertilidad y el aumento en la esperanza de vida, permitió que los TA capitalizaran su ventaja demográfica, lo que, en conjunto con otros factores que influyen en el crecimiento, se tradujo en un significativo incremento de su participación en el PIB mundial y en la convergencia económica con los países más desarrollados, como se observó en el caso de Corea del Sur y Taiwán, que superaron el PIB per cápita de varias naciones avanzadas.

En el siglo XXI, los TA comenzaron a transitar una etapa de envejecimiento poblacional acelerado, lo que en parte puede ser una de las causas de la caída de las tasas de crecimiento económico. La caída de la tasa de natalidad y el incremento en la esperanza de vida provocaron un aumento en la tasa de dependencia de la población mayor de 65 años, a la vez que la tasa de crecimiento de la población se desaceleró. Esta tendencia demográfica implica una nueva fase de desafíos macroeconómicos para los TA que, aunque lograron mantener cierto dinamismo económico, vieron una ralentización en sus tasas de crecimiento en comparación con décadas anteriores.

A pesar de los desafíos que supone el envejecimiento poblacional, no debe ser visto como un problema insalvable si se cuenta con una planificación adecuada. Como parte de las estrategias a considerar, es esencial identificar las oportunidades que ofrece el creciente grupo de consumidores de edad avanzada y combinar esto con el impulso de la ciencia, la tecnología y la innovación. En ese sentido, las economías que logren implementar políticas de planificación demográfica, como facilitar la transición de los jóvenes al mercado laboral y la salida gradual de los adultos mayores mediante incentivos, podrán mitigar los efectos negativos del envejecimiento. Además, promover una longevidad saludable permitirá a la población mayor seguir participando en el mercado laboral y contribuir al crecimiento económico. Resulta crucial aprender de las buenas prácticas de otros países que han

implementado políticas efectivas para enfrentar los desafíos de la transición demográfica. En este sentido, América Latina y el Caribe, al encontrarse en una etapa anterior a la etapa de envejecimiento, debería aprovechar la oportunidad de prepararse con anticipación para enfrentar estos desafíos.

En conclusión, la transición demográfica ha sido un motor clave en el crecimiento económico de los TA, pero también representa un desafío significativo en el siglo XXI. Si bien los TA supieron aprovechar su bono demográfico en el siglo XX, la etapa de envejecimiento poblacional requiere una planificación cuidadosa para evitar efectos negativos y capitalizar las oportunidades de crecimiento económico. Implementar políticas orientadas a la integración de jóvenes y adultos mayores en el mercado laboral, junto con la promoción de la longevidad saludable, será clave para sostener el crecimiento económico a largo plazo.

Referencias bibliográficas

- Rabinovitch, S. & Cox, S. (2019, Diciembre 5). After half a century of success, the Asian tigers must reinvent themselves. *The Economist*. <https://www.economist.com/special-report/2019/12/05/after-half-a-century-of-success-the-asian-tigers-must-reinvent-themselves>
- Arrow, K. (1962). The Economic Implications of Learning by Doing. *The Review of Economic Studies*, 29(3), 155-173. <https://www.jstor.org/stable/2295952>
- Banco Mundial. (n.d.). *Health Nutrition and Population Statistics | DataBank*. World Bank DataBank. Retrieved September 24, 2024, from <https://databank.worldbank.org/source/health-nutrition-and-population-statistics#>
- Banco Mundial. (n.d.). *World Development Indicators | DataBank*. World Development Indicators | DataBank. Retrieved September 22, 2024, from <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>
- Barro, R., & Sala-i-Martin, X. (1992). Convergence. *Journal of Political Economy*, 100(2), 223-251. <http://nrs.harvard.edu/urn-3:HUL.InstRepos:3451299>
- BBVA. (2009). *Situación Taiwán*. https://www.bbva-research.com/wp-content/uploads/mult/090824_Taiwan_Report_Es_tcm346-203352.pdf
- CEPAL. (2023, Diciembre 13). *El impacto socioeconómico del cambio demográfico: análisis comparativo entre América Latina y el Caribe y la República de Corea*. <https://www.cepal.org/es/enfoques/impacto-socioeconomico-cambio-demografico-analisis-comparativo-america-latina-caribe-la>
- Fanelli, J. M. J. (2013). Globalización y Demografía: Oportunidades y restricciones. *Boletín Informativo Techint*, 342, 31-57. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/28176>
- Fondo Monetario Internacional. (2024). *World Economic Outlook Database, April 2024*. Retrieved September 22, 2024, from <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2024/April>
- Fundación BBVA. (2010). *Las fuentes del crecimiento económico en Asia*. https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2017/05/dat/08_CyC_2010_web.pdf
- Hirschman, A. (1980). Auge y Ocaso de la Teoría Económica del Desarrollo. *El Trimestre Económico*, 47(188(4)), 1055-1077. <https://www.jstor.org/stable/pdf/23395022.pdf>
- Jorgenson, D., & Vu, K. (2011). The rise of developing Asia and the new economic order. *Journal of Policy Modeling*, 33(5), 698-716. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0161893811000585>
- Kreimer, S. (2024, Septiembre 5). South Korea's Plan to Avoid Population Collapse. *Think Global Health*. <https://www.thinkglobalhealth.org/article/south-koreas-plan-avoid-population-collapse#:~:text=For%202022%2C%20Statistics%20Korea%20reported,down%20to%200.68%E2%80%94for%202024>
- Krugman, P. (1994). The Mith of Asia's Miracle. *Foreign Affairs*, 73(6), 62-79. <https://www.gsid.nagoya-u.ac.jp/sotsubo/Krugman.pdf>
- Leipziger, D., & Vinod, T. (1993). *The lessons of East Asia: an overview of country experience*. World Bank. https://documents1.worldbank.org/curated/en/958161468770740374/pdf/The-lessons-of-East-Asia-an-overview-of-country-experience.pdf?_gl=1*h50mtr*_gcl_au*MTkzOTQ1ODU4MS4xNzI2NDI0NjY0
- Lucas, R. (1988). On the Mechanics of Economic Development. *Journal of Monetary Economics*, 22, 3-42. <https://people.bu.edu/chamley/HSFref/Lucas-citiesJME88.pdf>
- Mao, F. (2024, Enero 17). China: la preocupación en la segunda economía mundial por el acelerado descenso de su población por segundo año consecutivo. *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c72yp2p07zlo>

Nelson, R., & Pack, H. (1999). The Asian Miracle and Modern Growth Theory. *The Economic Journal*, 109(457), 416-436. <https://www.jstor.org/stable/2565712>

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (n.d.). *World Population Prospects - Population Division*. Retrieved September 24, 2024, from <https://population.un.org/wpp/Download/Standard/MostUsed/>

Organización Mundial del Trabajo. (n.d.). *Estadísticas sobre la población y la mano de obra*. ILOSTAT. Retrieved September 15, 2024, from <https://ilostat.ilo.org/es/topics/population-and-labour-force/>

Organización Mundial del Trabajo. (n.d.). *Labour Force Statistics (LFS, STLFS, RURBAN databases) - ILOSTAT*. ILOSTAT. Retrieved September 15, 2024, from <https://ilostat.ilo.org/methods/concepts-and-definitions/description-labour-force-statistics/>

Romer, P. (1986). Increasing Returns and Long-Run Growth. *The Journal of Political Economy*, 94(5), 1002-1037. <https://www.parisschoolofeconomics.eu/docs/darcillon-thibault/paul-romer-increasing-returns-and-long-run-growth.pdf>

Young, A. (1995). The Tyranny of Numbers: Confronting the Statistical Realities of the East Asian Growth Experience. *The Quarterly Journal of Economics*, 110(3), 641-680. <https://www.jstor.org/stable/2946695>